

## PALABRAS DEL COORDINADOR

La adopción de políticas migratorias hace de Marruecos un actor activo y relevante en las relaciones euroafricanas de gestión migratoria. En efecto, desde la publicación del informe del Consejo Nacional de los Derechos Humanos y la adopción de la Nueva Estrategia de la Migración y de Asilo en 2013, los migrantes recién llegados tienen acceso a todos los servicios en las mismas condiciones que los marroquíes. Todo esto ha permitido a Marruecos mantener buenas relaciones de cooperación con los países africanos y europeos.

El presente Número sobre "MARRUECOS: GEOPOLÍTICA Y GOBERNANZA DE LAS MIGRACIONES" [Maroc: géopolitique et gouvernance des migrations] recoge doce artículos de un elenco de profesores e investigadores que abordan diversas cuestiones y ofrecen un variado abanico de aspectos y puntos de vista relacionados con el tema de la emigración, la diplomacia cultural, la cooperación euroafricana y el proyecto afro-atlántico.

Por su ubicación geográficamente estratégica, **Achouak Chalkha y Hasnaa Louhmadi** califican a Marruecos como puente entre África y Europa, destacando la diplomacia cultural como instrumento de refuerzo de relaciones de cooperación entre los dos continentes. Igualmente, **Abderrazak Baibah y Abdelkader Ech Charfi** ponen énfasis sobre la diplomacia migratoria y resaltan el papel de la migración en la configuración geopolítica y la promoción de la cooperación en el seno del espacio continental africano y mediterráneo.

Por su parte, **Hassan Arabi** señala que las relaciones hispano-marroquíes pasaron durante cuatro siglos por altibajos y de desconfianza mutua, para llegar a la convicción de construir un espacio común de entendimiento. De hecho, desde la transición democrática y la integración de España en el seno de la Unión Europea, los gobiernos sucesivos se esforzaron por hacer prevalecer la paz en la parte occidental del mediterráneo, cooperando en todos los proyectos que conciernen España y Marruecos.

De ahí, Marruecos pudo construir un sistema social para responder a las necesidades de la población a través de programas gubernamentales específicos con vistas a reforzar el Estado Social. En esta línea, **Said Belkassmi** destaca el camino emprendido por Marruecos, desde la adopción de la constitución de 2011 hasta la actualidad, para construir un Estado basado en los derechos. De igual modo, cabe destacar la contribución de **Mouhcine Kamala** al resaltar la diversidad en el tejido social por la convivencia entre los dos modelos tradicionalista y modernista en los conceptos del Código de Familia.

En esta misma perspectiva, conviene poner de relieve la visión marroquí acerca de la promoción de la cooperación africana en el ámbito académico. **El Hassan El Yaccoubi** destaca, a su vez, la evolución de la movilidad estudiantil africana y el deseo de los estudiantes de proseguir su educación superior en Marruecos. Este apoyo se manifiesta igualmente en la adopción de una estrategia nacional de migración y de asilo para la integración de los migrantes en Marruecos desde el punto de vista socioeconómico y cultural. En el mismo ámbito, **Ahmed Balghazal** diferencia entre el inmigrante que busca voluntariamente un espacio dentro de la sociedad de acogida y el otro acogido gracias a los programas migratorios gubernamentales. Marruecos tiene, por otra parte, programas destinados a la diáspora con el fin de arraigarlos en el país de acogida sin perder sus raíces de identidad. En este mismo sentido, la contribución de **Khalid El Aouni** resalta una realidad de discriminación y de exclusión que sufren los marroquíes en la sociedad francesa.

No cabe duda de que Marruecos ha implementado no sólo políticas sociales para los autóctonos o políticas públicas migratorias hacia los inmigrantes, sino también políticas públicas para el retorno de la diáspora judía marroquí. Según **Mehdi Rehimini**, los judíos marroquíes representan el 10% del conjunto de la comunidad judía en el mundo y los acuerdos d'Abrahams, firmados el 22 de diciembre de 2020 en Rabat, representan la renovación de las relaciones entre la diáspora judía y Marruecos.

Por otra parte, los tres artículos: de **Samar Khamlichi y Azeddine Ettahri**; de **Mustapha Azizi** y de **Mourad Zenasni** reflexionan sobre temas estratégicos como la apertura de Marruecos sobre el espacio atlántico y el posicionamiento de Marruecos de cara al *soft power*. El proyecto liderado por Marruecos para construir un polo económico regional junto a los países vecinos de África occidental es, hoy en día, una realidad. Sin duda, esta iniciativa hará de Marruecos una plataforma de conexión no solamente entre África y Europa, sino también con América, lo que demuestra la buena posición de este país en el escenario internacional.

**El Hassane JEFFALI**

Representante de LemAfriQ en Marruecos  
Profesor visitante en la Universidad Mohammed I de Oujda